



El actual santuario oscense de Torreciudad fue inaugurado en 1975

Desde este rincón situado a las puertas del Pirineo se continúa y se extiende por todo el mundo una devoción del siglo XI, que se adentra en el siglo XXI aprovechando todas las posibilidades técnicas y digitales propias de nuestro tiempo.

Enclavado junto al río Cinca, el [santuario de Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad](#) ha sido, desde hace diez siglos, centro de fe y devoción mariana. A lo largo de su vida, numerosas personas han acudido a la intercesión de la Virgen bajo esta advocación. Su devoción se extendió, especialmente, tras la construcción del nuevo santuario impulsado por **san Josemaría Escrivá** y que abrió sus puertas en 1975.

Torreciudad es, en la actualidad, un amplio espacio que integra fe, cultura, ecología y formación. El santuario y su entorno se han renovado, tanto en sus instalaciones, como en nuevos proyectos como aplicaciones móviles, para ofrecer a sus visitantes una experiencia de fe completa y actual. Todo ello con un objetivo doble, como destaca **Antonio Quintana**, director de Desarrollo de Torreciudad: “Adaptar el

Santuario al peregrino de hoy y facilitar una auténtica y personal experiencia de encuentro con la Virgen. Y al mismo tiempo, hacer posible lo que el Santo Padre indica que han de ser los santuarios: un lugar de consuelo”.

San Josemaría Escrivá heredó esa devoción mariana que, desde hace casi mil años, ha llevado a miles de personas a rezar ante la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad. Su impulso al nuevo santuario buscaba “conseguir un derroche de gracias que la Virgen querrá hacer a todos los que vengan a visitar esta milenaria imagen. Y esto es lo que comprobamos aquí cada día. Por otro lado, hay que hacer comprensible y palpable toda esta riqueza espiritual que se manifiesta en cada ladrillo del santuario y, por eso, hemos aplicado una nueva museografía y ayudar a que cualquier persona capte ese encuentro personal con la Virgen”, subraya Quintana.

Los nuevos espacios de Torreciudad

Vive la experiencia de la fe

El espacio *Vive la experiencia de la fe* está ubicado en un espacio del nivel -1 bajo la explanada. Este espacio ofrece al visitante de una sorprendente inmersión multimedia en la que, a través de 5 ámbitos, se plantean diversas preguntas y reflexiones sobre las grandes cuestiones de la vida humana: Dios, la libertad, la felicidad, la Virgen María, el amor... Todo ello para explicar la naturaleza del santuario y facilitar una experiencia de renovación interior.

El “video-mapping” del retablo

Uno de los elementos más característicos del nuevo santuario de Torreciudad es su retablo, realizado en alabastro por el escultor **Joan Mayné** y cuyas imágenes representan distintos momentos de la vida de la Virgen María. En el centro se encuentra el camarín la misma talla románica de Nuestra Señora de Torreciudad que se encontraba en la ermita antigua, así como el sagrario.

Las posibilidades actuales han dado lugar a un mapping, respetuoso con la presencia del Señor Sacramentado en el retablo y que narra, en forma de diálogo entre la Virgen y San Josemaría las distintas escenas que conforman este retablo. La idea base de esta gran proyección audiovisual es el amor y las diferentes formas en las que se manifiesta: a través del servicio, del sacrificio, del trabajo y de la entrega.

“Una devoción milenaria”

También en los últimos años ha experimentado cambios el espacio expositivo *Una devoción milenaria*. La antigua exposición histórica sobre Torreciudad ha renovado totalmente sus contenidos y ha apostado por una presentación interactiva en diálogo con el visitante. El recorrido se inicia en los orígenes medievales de la devoción a Nuestra Señora de Torreciudad, una talla románica de gran belleza y serenidad en la que el Niño se muestra sentado sobre las rodillas de su Madre como en un trono, y que fue entronizada en 1084. La información escrita, fotográfica, infográfica y audiovisual de estos diez siglos de devoción se combina con agilidad para proporcionar una experiencia de conocimiento atractiva y perdurable.

La Virgen en el centro

Otro de los espacios que han sido renovados en el proyecto del santuario es la galería de imágenes de la Virgen de todo el mundo. Desde hace décadas, grupos de peregrinos han ido llevando a Torreciudad imágenes de advocaciones variadas de Nuestra Señora: desde Nuestra Señora del Rocío, la Virgen de Guadalupe, etc. Esta galería es uno de los lugares más valorados y visitados del santuario en el que los peregrinos pueden contemplar una amplia selección de imágenes agrupadas con criterios geográficos y mariológicos. También tienen a su disposición dos grandes pantallas táctiles en las que pueden buscar las fotografías del resto de Patronas que han sido entregadas al santuario a lo largo de los años.

El santuario forma parte, junto con los santuarios del Pilar, Lourdes, Meritxell (Andorra) y Montserrat de la conocida "Ruta Mariana". Se trata de uno de los destinos de turismo religioso con mayor proyección en Europa y que conforma un recorrido en el que se mezcla cultura y devoción, arte y espiritualidad, naturaleza.

La devoción mariana dio lugar también, en 2002, al Instituto Mariológico de Torreciudad, fruto de un convenio entre la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y el Patronato de Torreciudad. Su finalidad es fomentar los estudios mariológicos y contribuir, desde la perspectiva científica, a la difusión de la devoción mariana, y su principal actividad es la publicación del anuario *Scripta de Maria*.

El santuario en el móvil

Adentrarse en el Santuario de Torreciudad es ahora mucho más sencillo e interactivo gracias a su aplicación móvil. Se trata de una completa guía elaborada para facilitar la preparación y el máximo aprovechamiento de la visita. Peregrinos y visitantes pueden acceder de manera ágil a la información y fotografías de todos los lugares de interés de Torreciudad. Con las funciones GPS y Bluetooth activadas,

la propia aplicación informa al usuario acerca de lo que está contemplando en cada lugar.

La aplicación es especialmente útil en aquellos lugares del santuario con imágenes basadas en devociones cristianas, como los misterios del Rosario, el Via Crucis o los Dolores y gozos de san José, que se reparten a lo largo del entorno. Para estos ejercicios piadosos se ofrecen textos que ayudan a meditar sobre estas escenas y a dedicar un tiempo a la oración. Se explica, asimismo, el modo de vivir la costumbre de encender velas a la Virgen y de atar cintas junto a su imagen, ambas cosas, actos tradicionales de las visitas a los santuarios de la Virgen.

El santuario de Torreciudad recibe, cada año, a miles de personas de todo el mundo que acuden a los pies de la Virgen en peregrinación, convivencias o visitas particulares. Son especialmente conocida las Jornadas de las Familias, a inicios del mes de septiembre, en la que cientos de familias se reúnen en el santuario. Con la llegada de la pandemia, “MisaTorreciudad” se convirtió en una de las búsquedas principales de Google. Gracias a los medios digitales, miles de personas continuaron su vida de piedad con la misa diaria o dominical desde el Santuario. Antonio Quintana recuerda que *“antes del confinamiento ya pusimos en marcha el sistema de streaming para facilitar la participación en la Misa a las personas impedidas. Cuando llegó el confinamiento total arreglamos las cosas para poder ofrecer varias Misas al día. El Consejo de Conferencias Episcopales Europeas se hizo eco ya que éramos de los pocos que la ofrecían en ‘streaming’, llegando a más de 2.5 millones de personas. Más adelante, gracias a Dios, se sumaron otras parroquias y santuarios, ampliando la oferta para que todo el que quisiera pudiera asistir, aunque fuera virtualmente. Era sobrecogedor ver el templo cerrado y vacío pero al mismo tiempo, sabiendo que nos escuchaban millones de personas y que estábamos dando un gran servicio a la Iglesia. Todavía lo seguimos haciendo, especialmente para los países de Sudamérica que viven todavía un confinamiento severo. Nos han llegado muchos mensajes cada día de agradecimiento y de conversiones, de vuelta a la práctica cristiana y de deseos de venir, en cuanto se pudiera, a dar gracias a la Virgen por tantos favores. La Virgen de Torreciudad, aún telemáticamente, siempre derrocha sus gracias”*.

María José Atienza Amores, en omnesmag.com